



La Red Andaluza de Semillas con el Día Internacional de las Luchas Campesinas

¡Sí a la soberanía y a la solidaridad de los pueblos con las semillas, la tierra, el agua, los alimentos y el futuro!

¡Basta de guerra contra los pueblos, basta de hambre!¹

Sevilla, abril de 2026



Este 17 de abril, conmemoramos un año más el Día Internacional de las Luchas Campesinas. Se cumplen 30 años de la masacre de personas campesinas asesinadas en Eldorado do Carajás en 1996, fecha elegida por el movimiento internacional de campesinas y campesinos en recuerdo y para honrar la resistencia de lxs campesinx de todo el mundo que trabajan por alimentarnos con justicia social y dignidad.

¹ La Vía Campesina (<https://viacampesina.org/es/17abril-unidxs-contra-el-imperialismo-el-neocolonialismo-la-criminalizacion-de-nuestras-luchas-y-el-despojo-de-nuestros-territorios/>) Imagen: Liceo Agrícola y Enológico "Domingo Faustino Sarmiento" <https://lae.uncuyo.edu.ar/17-de-abril-dia-internacional-de-la-lucha-campesina>



Por eso queremos expresar nuestra solidaridad e identificación con La Vía Campesina y con todas las personas campesinxs, pueblos indígenas, jóvenes, hombres, mujeres y diversidades, migrantes, trabajadorxs rurales y sin tierra, personas en situación de pobreza laboral y desempleadas y junto a ellxs nos levantamos con renovada esperanza y fuerza para reivindicar el derecho a una vida digna, libre de amenazas y con respeto a nuestra madre Tierra.

Seguimos denunciando y oponiéndonos a quienes se lucran ejecutando directamente o promoviendo con su complicidad, genocidios, guerras, violaciones de la soberanía de los pueblos, y los desalojos de familias tanto campesinas como de las ciudades. Condenamos enérgicamente la guerra y las agresiones a la población civil en todas partes, en Ucrania, Líbano, Irán y Sudán, y con especial cariño a los pueblos palestino y saharauí.

No consideramos que se trate de crisis aisladas. Forman parte de una arquitectura más amplia de dominación colonial, militarización y control imperial mediante el fuego, el asedio, el desplazamiento y la destrucción deliberada de [las condiciones materiales de vida de las familias](#), de sus viviendas y de sus cultivos.

Esta dominación no solo afecta a los pueblos agredidos militarmente, [la destrucción de la biodiversidad agrícola](#), la [contaminación por macrogranjas](#), el [extractivismo de recursos y agua](#), los abusos y [desapariciones de jornaleros](#) y las violaciones de los derechos que someten a las [personas campesinas a condiciones de esclavitud](#) se producen en muchas partes del mundo, incluida Andalucía. Estas realidades son las que están normalizando el ascenso del fascismo y sus discursos tóxicos e intolerantes para recortar derechos y libertades, deteriorar el medio ambiente o enfrentar a las personas pobres entre nosotras.

Esta devastación no involucra solo a gobiernos abiertamente agresivos contra el bienestar común, como el de EE.UU. o Israel, sino también a instituciones como la Unión Europea. Sus cambios de políticas favoreciendo el uso de organismos modificados genéticamente, autorizando la utilización de agrotóxicos que deterioran nuestra salud en la agricultura y subvencionando el uso de fertilizantes químicos y combustibles, haciendo nuestro mundo cada vez menos habitable para contentar la codicia y el afán de lucro de los grandes propietarios agrícolas y las multinacionales. Mientras miles de familias tienen que acudir a las organizaciones caritativas o solidarias para poder comer, [los propietarios de Mercadona, Dia, Alcampo, Eroski, Alcampo y Carrefour](#) se enriquecen a nuestra costa y de las familias campesinas con el precio de los alimentos.

El Día Internacional de las Luchas Campesinas debe de servir no sólo para denunciar, sino sobre todo, para hacer visibles las reivindicaciones de las campesinas y campesinos que nos alimentan con sus prácticas benéficas que enfrían el planeta.



Unidxs al resto del campesinado debemos proteger nuestras vidas y a la madre Tierra, contra el control de multinacionales agroindustriales que promueven el retorno a la ideología fascista y militarista de los gobiernos.

La **Soberanía Alimentaria** es la alternativa válida en Andalucía, en España, en Europa y en todo el mundo contra las políticas agrícolas adversas al campo. No solo queremos precios justos, sino que también expresamos nuestra aspiración a una sociedad donde prevalezca la **Agroecología** como antídoto a las prácticas destructivas del agronegocio desenfrenado de los grandes fondos de inversión y donde se garantice la justicia social y una vida digna y retribuciones y salarios justos para todxs. Es imperativo garantizar que nadie se vea obligado a abandonar el campo ni tampoco su tierra, familia y cultura en busca de mejores oportunidades en otro lugar, sacrificando su vida para alimentar a sus seres queridos.

Nuestras luchas, arraigadas profundamente en los principios de la Soberanía Alimentaria, buscan establecer un sistema inclusivo que promueva las economías rurales y los medios de vida dignos en el campo, evitando la explotación laboral y la falta de oportunidades para los jóvenes de nuestros pueblos.

La Soberanía Alimentaria, la Agroecología, y el acceso a las semillas, la tierra, el agua y los bienes comunes son las soluciones. Por eso abogamos por el establecimiento de un nuevo marco de comercio basado en la cercanía, la cooperación y la solidaridad, frente al sistema de comercio neoliberal que perpetúa el hambre.

Desde la Red Andaluza de Semillas vamos a continuar estrechando lazos con los grupos locales y entidades que trabajamos en un mismo esfuerzo por conseguir una agricultura de pequeña escala, local, de temporada, agroecológica, con contratos dignos para las personas que trabajan y que cuide la naturaleza. [Por una alimentación suficiente y saludable](#) y en defensa de la sustentabilidad de la vida, [la soberanía alimentaria](#), la [justicia social](#) y la [igualdad](#).

Seguiremos trabajando en la [resistencia a la privatización de la biodiversidad](#), en la consolidación de espacios para las semillas libres y la soberanía de las semillas y en pro de la regulación y control para evitar la proliferación de alimentos provenientes de la edición genética y de organismos genéticamente modificados.

Renovamos nuestro compromiso para preservar y promover la diversidad en todas sus formas de género y étnicas, a conservar la biodiversidad, las semillas, nuestros bienes comunes y nuestros saberes locales.

¡Sí a la soberanía y a la solidaridad entre los pueblos con las semillas, la tierra, el agua, los alimentos y el futuro!